

Julio-septiembre, 2002

Número 9

ELECTRUM

BOLETÍN DE LA ASOCIACIÓN DE NUMISMÁTICOS DE CUBA

Calle de los Oficios # 8, Municipio La Habana Vieja, Ciudad de La Habana, CP 10100

OTRO EJEMPLO

Pedro Cosme Baños

Coleccionismo nunca podrá ser, para los verdaderos coleccionistas, sinónimo de acaparamiento, de lucro ni beneficio personal. Un coleccionista es aquella persona que va más allá del placer que puede sentir al agrupar objetos de diferente índole o naturaleza. El coleccionador es, por excelencia y naturaleza, aquel que respetándose a sí mismo es capaz de aplicar valores éticos que contribuyen, en primer lugar, a su propia formación como estudioso de la temática que colecciona, y a su vez experimentar con satisfacción el aporte de sus conocimientos entre sus homólogos o haciendo coparticipes a quienes no se dedican a esa actividad, que muchos practican por necesidades de tipo espiritual, recreativa o profesional, entre otras razones. Sabemos que el coleccionismo verdadero implica, de la misma forma que satisfacciones, sacrificios y privaciones en la mayoría de los casos. Estas privaciones devienen después en la satisfacción de contar y apreciar una colección que luego de investigaciones sobre las piezas que la conforman y la aplicación de técnicas científicas en su estudio y catalogación o en su conservación, permiten que las mismas puedan ser observadas por los que de forma privada o pública asisten a las exposiciones y eventos organizados al efecto.

Juegan papel significativo las asociaciones de coleccionistas que cuentan con cientos o miles de éstos en sus filas. Cuba se precia de tener varias de estas organizaciones, como son la Asociación de Numismáticos, la Asociación Vitolfilica, la Federación Filatélica y otras que demuestran la pujanza del coleccionismo en nuestro país. Todas estas organizaciones aportan al desarrollo cultural y espiritual de la sociedad y es deber de quienes corresponda estimular su trabajo y desarrollo.

Hace apenas unas semanas, el periódico mexicano La Jornada, de 28 de julio de 2002, publicó la triste noticia del fallecimiento de una gran coleccionista, la señora doña Dolores Olmedo, mexicana prestigiosa en el mundo de la cultura y promotora del coleccionismo de obras de arte, destacada como poseedora de una de las principales colecciones de la obra de Diego Rivera y de Frida Kahlo. Contaba al morir con 93 años de edad, de los cuales la mayor parte la dedicó a la actividad cultural. Desde 1958 fungía como directora vitalicia de los museos de Frida Kahlo y del gran muralista. Asimismo desempeñó diferentes cargos de importancia en el mundo de la museología, el turismo y la promoción del arte mexicano en varios países del mundo. Su casa, ubicada en Xochimilco, fue centro de promoción de tradiciones y cultura mexicanas y hoy ha sido convertida en Museo Dolores Olmedo, contando con una colección de 128 obras de Diego Rivera, 25 de Frida Kahlo y seis mil piezas arqueológicas de diversas culturas de la nación azteca. ¿No es éste otro ejemplo de desprendimiento y amor a los demás? ¿Quién se atrevería a cuestionar este altruismo?

Este Boletín contiene:

- *Billetes cubanos de curso legal*
- *Las medallas escolares en Cuba (III)*
- *Fichas cubanas: El cuartillo*
- *Numisnoticias*

(Continúa en la página 8)

BILLETES CUBANOS DE CURSO LEGAL

CERTIFICADOS DE PLATA - 1934-1949

Valor	Años							
1 peso	1934	1936	1936A	1938	1943	1945	1948	1949
5 pesos	1934	1936	1936A	1938	1943	1945	1948	1949
10 pesos	1934	1936	1936A	1938	1943	1945	1948	
20 pesos	1934	1936	1936A	1938	1943	1945	1948	
50 pesos	1934	1936	1936A	1938	1943	1948		
100 pesos	1936	1938	1943	1945	1948			
500 pesos	1944	1947						
1000 pesos	1944	1945	1947					

(Todos desmonetizados 6.3.1953)

BANCO NACIONAL DE CUBA - 1949-1960

Valor	Años							
1 peso	1949	1953	1956	1957	1958	1959	1960 (I)	
5 pesos	1949	1950	1958	1959	1960 (I)	1960 (II)		
10 pesos	1949	1956	1958	1960 (I)	1960 (II)			
20 pesos	1949	1958	1960 (II)					
50 pesos	1950	1958	1960 (II)					
100 pesos	1950	1954	1958	1959	1960 (II)			
500 pesos	1950							
1000 pesos	1950							
10000 pesos	1950							

(Todos desmonetizados 4.8.1961)

Emisión conmemorativa: 1 peso 1953 - Centenario del Natalicio de José Martí.
Emisiones de 1960: I - Felipe Pazos. II - Ernesto Che Guevara.

BANCO NACIONAL DE CUBA - 1961-1995

Valor	Años													
1 peso	1961	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1972	1975	1978	1979		
	1980	1981	1982	1985	1986	1988	1995							
3 pesos	1983	1984	1985	1986	1988	1989	1995							
5 pesos	1961	1964	1965	1967	1968	1970	1972	1984	1985	1986	1987	1988	1990	1991
10 pesos	1961	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1978	1983	1984		
	1986	1987	1988	1989	1991									
20 pesos	1961	1964	1965	1971	1978	1983	1987	1988	1989	1990	1991			
50 pesos	1961	(desmonetizado 1.5.2002)					1990 (I)	1990 (II)						
100 pesos	1961	(desmonetizado 1.5.2002)												

Emisión conmemorativa: 1 peso 1975 - XV aniversario de la nacionalización de la banca.
50 pesos 1990: I - INIGUEZ. II - INIGUEZ.

BANCO CENTRAL DE CUBA - 1997-2002

Valor	Años			
1 peso	2002			
5 pesos	1997	1998	2000	2001
10 pesos	1997	1998	2000	2001
20 pesos	1998	2000	2001	
50 pesos	1998	1999		
100 pesos	2000	2001		

Emisión conmemorativa: 100 pesos 2000 - 50 aniversario de la banca central en Cuba

LAS MEDALLAS ESCOLARES EN CUBA (III)

Lic. Marta Rosa Fernández López

Como ya analizamos en el artículo anterior, los logotipos de las medallas son de diversa índole y no todos se corresponden con una escuela, quedando subdivididas en las siguientes categorías:

- ESCUELAS
- CONGREGACIONES RELIGIOSAS
- EFEMERIDES
- EFIGIE Y SIGNOS PATRIOS
- CAUSAS DE PREMIACIÓN

ESCUELAS: Comprende a las medallas con logotipos que identifican a la escuela. Pero aún así se requiere de ciertos conocimientos de los monogramas propios de cada una de ellas, pues existen escuelas que tienen el mismo nombre. Por ejemplo, la medalla de la izquierda corresponde a un colegio de niñas en Santiago de Cuba, dirigido por monjas de la Orden Hijas de la Caridad, y la de la derecha corresponde a uno de varones en La Habana que fue dirigido por la Orden de los Jesuitas, y ambas escuelas se llaman Belén. Estas medallas eran variables en cuanto a sus formas, metales, causas de premiación y fechas de entrega.



Metal bajo en dorado (Col. Marta Rosa Fernández)

CONGREGACIONES RELIGIOSAS: Comprende las medallas con logotipos que identifican a la congregación religiosa que dirige a la escuela. En estas dos medallas de ejemplo, ambas pertenecen a la Orden de los Jesuitas. En el caso de la izquierda no aparece en la medalla la escuela otorgante, pero nos consta que fue entregada por el Colegio Dolores de Santiago de Cuba, por conocer a la persona que la recibió. La de la derecha, con el mismo logotipo de la orden religiosa, tiene impreso en la medalla que la escuela otorgante fue el Colegio Belén. Estas me-

dallas eran también variables en cuanto a sus formas, metales, causas de premiación y fechas de entrega.



Metal bajo en dorado (Col. Ramón Rodríguez Escandell)

EFEMERIDES: Comprende a las medallas que su logotipo no identifica a la escuela otorgante, pues corresponde su distintivo a una efeméride. Un ejemplo de ello lo tenemos en 1950 con el Centenario de la Bandera Nacional. Este logotipo sólo lo hemos encontrado en una medalla del Colegio De La Salle, sin haber constancia de para qué tipo de premiación la utilizara y ni tampoco si fue otorgada por algún otro colegio.

Metal bajo en dorado (Col. Marta R. Fernández)

Otro ejemplo fue en 1953, cuando se efectuaron múltiples actividades escolares alrededor de la figura de nuestro Apóstol, con motivo de su centenario. Aprovechando este ambiente propicio, la fábrica de medallas Fuentes y Álvarez se sumó también a los festejos y confeccionó un diseño de distintivo alegórico a la efeméride, que puso a disposición de todas las escuelas que quisieran adicionarlo en ese año a sus medallas de premiación. Este caso específico fue ampliamente explicado en nuestro artículo *José Martí en las medallas cubanas*.



EFIGIE Y SIGNOS PATRIOS: Comprende las medallas que su logotipo representa el busto de una

personalidad, la bandera o el escudo nacional. Desde las primeras décadas del siglo XX, en nuestro país se utilizaron los signos patrios de la bandera y el escudo, así como la efigie de Martí, para efectuar premiaciones escolares diversas. Es costumbre generalizada que estas medallas se otorgaban solamente por las escuelas públicas, pero se ha comprobado que su uso fue generalizado tanto en las escuelas religiosas como en las laicas. La técnica de su confección varía según la época, algunas son de principios del siglo XX, y es tal su diversidad que constituye para algunos coleccionistas una temática.

Martí: Es usual encontrar a lo largo de la década del 50 del siglo XX en nuestras medallas de escuelas, algunas con la efigie de José Martí al relieve y del color de la medalla. Casi siempre fueron otorgadas para premiar trabajos literarios, aunque también se utilizaron en el premio Beso de la Patria, premio que otorgaban las escuelas públicas.

Bandera cubana: En las décadas del 40 y 50 del siglo XX se utilizó nuestra enseña nacional en las medallas de escuelas como un logotipo más. Generalmente fueron otorgadas por escuelas que no tenían prototipo de monogramas propios y también por las escuelas públicas en el premio Beso de la Patria. En la medalla de la izquierda la



Medalla en metal dorado (Col. Marta R. Fernández)



Medalla en metal dorado (Col. Marta Rosa Fernández)

identificación de la escuela, así como el año en que se entregó, aparecen en la cinta que la hace pender.

Escudo nacional: Es el logotipo más ampliamente utilizado. Desde principios del siglo XX casi todas las escuelas hicieron uso de él para distintas premiaciones. Las primeras medallas con este tipo, las encontramos confeccionadas por la técnica del huecograbado; su forma y diseño eran las usuales en la década del 20 y el 30 del siglo XX, el escudo estaba solamente pintado y sin vidriar.

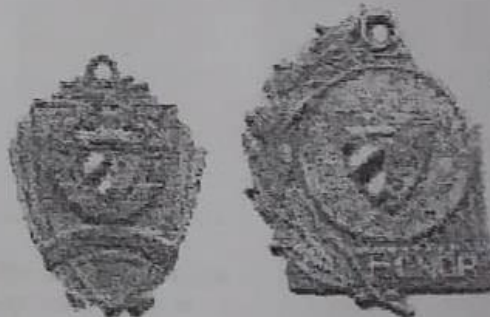
Con posterioridad ya el escudo fue superpuesto y



Medallas en metal dorado (Col. Reinaldo Sánchez)

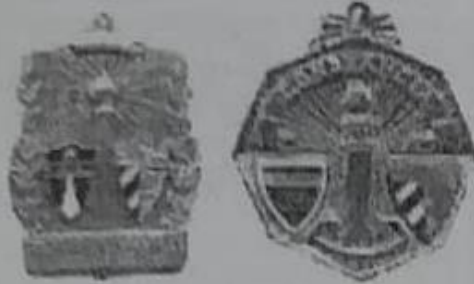
el esmalte vidriado, las formas y diseños de las medallas eran iguales a las utilizadas por las escuelas con sus monogramas propios. En algunas escuelas como, por ejemplo, la de las Escolapias del Cerro, las utilizaron para ser entregadas a todas las alumnas que pasaban de grado. Otras escuelas que no tenían monogramas propios, lo utilizaban para cualquier tipo de premiación, aunque donde se otorgaron con más frecuencia fue en las escuelas públicas.

Otras escuelas utilizaron el escudo en sus medallas



Medallas en metal dorado (Col. Humberto Vélez)

conjuntamente con su distintivo propio. Los escudos en esta modalidad pueden ser tanto pintados como esmaltados o vidriados. Casi siempre los coleccionistas en estas medallas específicas, en la cual se identifica la escuela otorgante, las clasifican por la escuela y no en la temática de escudos.



Metal bajo en dorado (Col. Eduardo Jorge Blens)

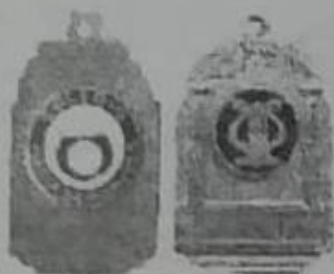
CAUSAS DE PREMIACION: Comprende las medallas que su logotipo no define una escuela, sino determina la causa por la cual se hizo la premiación. En este caso utilizaban el mismo logotipo diferentes escuelas que impartían una determinada asignatura. Las más usuales fueron de Música, Deportes y Religión. Estas medallas eran también variables en cuanto a sus formas, metales y fechas de entrega.



Metal bajo en dorado (Col. Adolfo Sarria)

Música: Este logotipo fue utilizado para premiar por las clases de teoría musical, canto, piano u otro instrumento musical, tanto por los colegios de enseñanza elemental como por los conservatorios de música. El distintivo consiste en un círculo en cuyo centro aparece una arpa en dorado; generalmente el fondo es de color azul, pero también existen en color verde y rojo. La mayoría de las escuelas las entregaban sin ningún señalamiento especial del que se pueda determinar ni la causa de premiación ni la escuela otorgante.

Existen varias excepciones: por ejemplo, la escuela María Corominas puso en el reverso de la medalla genérica de Música el logotipo propio,



Metal bajo en dorado (Col. Marta Rosa Fernández)

monograma en el anverso, de-bajo del genérico de música. Otras mandaban a grabar en el reverso de la medalla el nombre o iniciales de la escuela.

Deportes: Las medallas escolares deportivas eran de dos tipos: las que se entregaban a fin de curso por la asignatura de Educación Física, junto con el resto de las medallas, y las que se entregaban a los alumnos que participaban en diferentes eventos deportivos escolares y su entrega era al finalizar el evento. El diseño de las medallas referentes a eventos es, en su mayoría, alusivo a la especialidad deportiva en que se compitió. Aquí encontramos que los coleccionistas adoptan diferentes



Metal bajo en dorado (Col. Marta R. Fdez.)



Metal bajo en dorado (Col. Marta Rosa Fernández)

criterios a la hora de su clasificación:

- Si son solamente de Educación Física, sin ningún señalamiento de escuela o deporte específico, las agrupan dentro de las comunes según su forma.
- Si traen el logotipo propio de la escuela, las agrupan dentro de la escuela.
- Si el diseño es alusivo a un deporte, la agrupación se efectúa por los diferentes deportes; incluyendo a veces medallas otorgadas por eventos amateurs no escolares, y que por falta de señalamiento específico se hace casi imposible determinar su procedencia.

Religión: Las escuelas católicas utilizaron en muchas de ellas un logotipo alusivo a la premiación escolar por Religión. Consistía en un círculo donde



Metal bajo en bronceado (Col. Marta R. Fdez.)

palabra RELIGION, y al centro un libro abierto, teniendo encima una cruz y un ramo de olivo. En otras



Metal bajo en dorado
(Col. Adolfo Sarria)

Metal bajo en dorado
(Col. Eduardo J. Blens)

escuelas utilizaron una reproducción del cuadro del pintor español Murillo, donde la virgen aparece flotando en el espacio, rodeada de ángeles. Estas medallas las entregaban a finales del curso, por la asistencia a la iglesia y por las buenas notas en las clases que sobre Historia de la Religión Cristiana se impartían como una asignatura más dentro del currículo escolar.



Metal bajo en dorado
(Col. Eduardo Jorge Blens)

También existe otro logotipo que hasta el momento lo teníamos dentro de los correspondientes a las órdenes religiosas no identificadas, pero se encontró en el anuario del curso escolar 1943-1944 del Colegio Champagnat, atendido por los Hermanos Maristas de Cienfuegos, que entre las medallas establecidas a otorgar en ese año y correspondiente al premio de Religión y Moral, se encontraba una que tenía el logotipo no identificado. Esa medalla se otorgaría do-



Metal bajo en dorado
(Col. Adolfo Sarria)

nda a los alumnos que en los exámenes parciales de ese año obtuvieran la calificación de *Sobresaliente* en dicha asignatura y además no hubieran faltado ni una sola vez a misa. Cabe señalar que con ese logotipo hemos encontrado ocho medallas de diferentes formas y no se ha podido determinar si todas fueron entregadas por el colegio cienfueguero o si también lo fueron por otros colegios de esa orden en otras provincias.
(Continuará)

A continuación les relacionamos los colegios que en la antigua provincia de Camagüey nos aparecen que otorgaron medallas de escuelas

RELIGIOSAS

CAMAGÜEY



III MARISTAS



ESCUELAS PIAS



MARIA INMACULADA



MARIA AUXILIADORA



EPISCOPAL SAN PABLO

LAICAS

CAMAGÜEY



ZAYAS



CISNEROS

CIEGO DE AVILA



BUSINESS COLLEGE



COLEGIO EDISON

Agradeceremos nos informen de otras escuelas que en su provincia o municipio sea de su conocimiento que otorgaron medallas a sus alumnos.

FICHAS CUBANAS EL CUARTILLO

Alfredo Díaz Gómez

A lo largo de nuestra historia colonial se produjeron varias etapas de escasez monetaria. Una de ellas, la de más graves consecuencias para la economía del país, tuvo lugar a partir de la tercera década del siglo XIX.

El principal circulante en la Isla lo constituían las remesas de dinero, conocidas con el nombre de "situados", que se recibían regularmente desde el siglo XVI, procedentes de la Nueva España, pero estos envíos cesaron completamente al independizarse la nación mexicana en 1821. Otras circunstancias adicionales hicieron que las monedas de oro y plata que quedaban en la circulación, ya de por sí bastante escasas, comenzaran a ser extraídas del país, todo lo cual trajo severas afectaciones al comercio y a la población en general.

A todo esto había que agregar la falta de moneda menuda de valor inferior al real de vellón o medio real sencillo de plata, que era la moneda de más bajo valor en Cuba, lo cual se suplió por largo tiempo con signos convencionales. Mientras en puntos del interior se usaban como moneda menuda los huevos de gallina y las velas de sebo, en los cafés y bodegas de La Habana se daban pedacitos de hojalata o latón, con marcas hechas por los comerciantes, para completar el cambio de las ventas al menudeo, los cuales sólo se podían utilizar para pagar nuevas compras en el establecimiento que los había entregado. A estas pequeñas piezas generalmente se les daba el valor convencional de $\frac{1}{2}$ real de vellón o $\frac{1}{4}$ de real sencillo de plata, y recibieron el nombre de "cuartillo", los que a su vez se dividían con piezas más pequeñas aún, llamadas "chico", equivalentes a $\frac{1}{2}$ cuartillo, $\frac{1}{4}$ de real de vellón o $\frac{1}{8}$ de real sencillo de plata.

Del uso continuado de estos pedacitos de metal surgieron más tarde las fichas, las que al principio también tuvieron un valor de cambio muy bajo. Así tenemos que la ficha cubana más antigua que se conoce con inscripción de fecha

fue emitida en 1856 por la tienda mixta de **Elizabán y Compañía**, en Guanajay, con el valor de $\frac{1}{4}$ de real. Posteriormente, ya en las últimas décadas del siglo, varios establecimientos comerciales de localidades del interior hicieron fichas con el valor de "un cuartillo", que suponemos tuvieron también la equivalencia de $\frac{1}{4}$ de real. Hasta ahora conocemos las siguientes:

- **LA CONFITERIA. PEDRO GARRALDE** (Trinidad). Latón, 18 mm. (dos variantes de troquel con distintos tipos de letras).
- **FUENTES MARTINEZ Y CA.** (Almacén de viveres, Trinidad). Latón, 18 mm.
- **VILA, PORTILLA Y CA. CABEZA DE QUESO.** (Almacén de viveres, Trinidad). Latón, 19 mm. (Cabeza de Queso era el nombre popular que se daba a la esquina de las calles Alameda y Santo Domingo).
- **J. VILA Y CA. CABEZA DE QUESO. TRINIDAD.** (El mismo almacén anterior). Dos piezas, en latón y cuproníquel, 19 mm.



(Col. Luis Díaz Mijares)

- **ARCA DE NOE. TRINIDAD.** (Ferretería). Latón, 19 mm.
- **ALVAREZ Y VEGA. STA. CRUZ.** (Tienda mixta, Santa Cruz del Sur). Dos piezas en latón, 19 mm. (una pieza con el nombre de la localidad y la otra sin nombre).

El cuartillo, como tal, desapareció espontáneamente junto a las denominaciones en reales, al sustituirse por sus equivalencias en centavos, aunque se hicieron algunas fichas más con la paridad del cuartillo, que era de $2\frac{1}{2}$ centavos ■

NUMISNOTICIAS

Nos reporta el entusiasta colega Hermes Cardona, desde Santiago de Cuba, que del 16 de mayo al 30 de junio se montó una exposición numismática en el Museo Polivalente de Palma Soriano, a la que asistieron cerca de ocho mil visitantes entre estudiantes de escuelas primarias y secundarias básicas y población en general. La misma fue inaugurada por la Directora del Museo Polivalente y contó con la

presencia del Director y el Vicedirector de Educación del municipio.

La exposición fue montada por el asociado José Martínez y estuvo compuesta por billetes de la denominación de un peso, emitidos desde la seudorrepública hasta la actualidad, así como monedas de plata y cuproníquel, todas con la efigie de nuestro Héroe Nacional José Martí. ■

OTRO EJEMPLO *(continuación)*

Cuando pensamos en personalidades de nuestra historia nacional, vienen a nuestro pensamiento, con respeto, hombres como don Emilio Bacardí, fundador del Museo Provincial de Santiago de Cuba, que lleva su nombre; y Oscar María de Rojas y el Museo de Cárdenas, así como la colección Conde de Lagunillas del Museo Nacional de Bellas Artes y las colecciones que sobre etnografía dejó don Fernando Ortiz y que hoy podemos observar en el Museo Nacional de la Música o en la Casa de África de la Oficina del Historiador de la Ciudad.

Mucho habrá que estudiar y divulgar sobre el coleccionismo como fuente de conocimientos, cultura y salud para la educación y la recreación. Hoy en día, ese espíritu de aportar y promover el intercambio de conocimientos y otros valores alcanza dimensiones cada vez más significativas, y así, en el pasado mes de julio, los transeúntes de La Habana Vieja se encontraron en diferentes plazas y portales con la presencia de varios coleccionistas de la ANC, con muestras de sus colecciones de monedas, billetes, medallas, etc., expuestas a la vista de todos, y solícitos en cuanto información fue posible. Miles de personas disfrutaron de esta actividad y recibieron una gran cuota de cultura.

Los santiagueros no se quedaron a la zaga ni los afiliados de Palma Soriano, quienes en su Museo Municipal presentaron otra exposición que fue visitada por más de ocho mil personas. Los Círculos de Habana del Este hicieron algo parecido en el Museo de Regla; el Municipio de Playa se hizo sentir en la Casa Estudiantil, mientras que el Museo Numismático mantuvo una excelente muestra. Nada, amigos, éste es otro ejemplo de los que de verdad son coleccionistas. ■

Solicitamos a nuestros asociados nos envíen sus trabajos para ser publicados,
y pasen a formar parte de nuestro cuerpo de colaboradores activos

Dirección y redacción: Pedro Cosme Baños
Colaboraciones: Marta Rosa Fernández López, Hermes Cardona Ruíz y Alfredo Díaz Gámez
La Asociación de Numismáticos de Cuba no se responsabiliza con las opiniones y criterios
de los autores